El Programa Solidaridad no cumple sus objetivos

autor Abel Wong
viernes, 08 de agosto de 2008
Modificado el viernes, 08 de agosto de 2008

El estudio revela las serias limitaciones del programa estatal para romper la pobreza y mejorar la inversión en alimentación, salud y educación de las familias más pobres. Esta es la primera investigación que se realiza sobre el Programa Solidaridad y revela el mal funcionamiento y la falta de control y seguimiento en "Comer es Primero", el "Incentivo a la Asistencia Escolar (ILAE)" y el Plan "Dominicanos con Nombre y Apellido". Para el Centro Montalvo los resultados del estudio cuestionan la eficacia de las políticas asistencialistas del gobierno.
Nota de Prensa, Santo Domingo, 7 agosto 2008

Ver publicación en prensa

"El objetivo declarado del Programa es romper con el círculo de la pobreza y con su trasmisión intergeneracional, sin embargo, a tres años de su implementación, Solidaridad sólo ha profundizado en las familias la dependencia del subsidio del Estado y no ha generado el capital humano que permite a la población dejar de ser pobre", afirma el Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo en las conclusiones de la investigación. El estudio es parte del trabajo de monitoreo del Observatorio de Politicas Sociales del Centro Montalvo y fue realizada en abril de este año en Domingo Savio y La Zurza, donde el 52,2% y 51.9% de las familias, respectivamente, viven en situación de pobreza.

Resultados del estudio

En cuanto a Comer es Primero, el estudio revela que para la población los 550 pesos de la Tarjeta “Solidaridad” alcanzan apenas para cubrir la compra de alimentos en un promedio de entre 6 y 15 días. Además, denuncian engaños por parte de los colmados y la venta de productos a precios más caros. Para el Centro Montalvo, esto pone en evidencia la necesidad de revisar los mecanismos de habilitación y control de los comercios.

El otro componente de Solidaridad, el Incentivo a la Asistencia Escolar (ILAE), funciona sólo para el 38% de las familias de Domingo Savio y el 45% de La Zurza. Además de estos bajos índices de cobertura, la gente no utiliza el dinero para compra de útiles escolares sino sólo para alimentos. Incluso algunas familias dicen recibir el dinero sin que los niños asistan a a la escuela. "El mal funcionamiento del ILAE es un aspecto clave, ya que la educación es fundamental para el desarrollo de capacidades que permitan a la gente romper el círculo de la pobreza", afirma el estudio.

La investigación revela también el bajo conocimiento de la gente sobre las obligaciones que debe cumplir para ser beneficiario del Programa. Solidaridad es uno de los llamados "Programas de Transferencia Condicionada", en los cuales la población recibe un subsidio a cambio del cumplimiento de determinadas "corresponsabilidades". En este caso, los beneficiarios se comprometen a la asistencia a actividades de capacitación, controles preventivos de salud para niños entre 0 y 5 años, inscripción y asistencia a la escuela de niños y adolescentes hasta 16 años y a la tramitación de documentos de identidad de los miembros de la familia. Sin embargo, el estudio muestra que más del 30% de las personas beneficiarias de los dos barrios no conoce estas obligaciones y afirma que el Estado no da seguimiento a las mismas. Además, los beneficiarios mencionan el uso clientelar y proselitista de los talleres de información y capacitación.

El estudio da cuenta también del cumplimiento de los objetivos en cuanto a la documentación de las familias beneficiarias. Aunque el 61% de las personas entrevistadas dice haber iniciado los trámites para la obtención de actas de nacimiento o cédulas de identidad y electoral, sólo el 15% manifesta haber recibido la ayuda correspondiente al componente Dominicanos con Nombre y Apellido del Programa Solidaridad.

Para el Centro Montalvo, el mal funcionamiento del conjunto de los componentes del Programa Solidaridad cuestiona seriamente la posibilidad de cumplir con los objetivos de ruptura de la pobreza y desarrollo del capital humano. Señala asimismo que el programa Soliaridad no es coherente con la Estrategia para la Reducción de la Pobreza aprobada en el 2003. Allí se reconocía la incidencia de los factores estructurales, como la baja relación inversión-empleo y la reducida inversión social que no garantiza el acceso a servicios sociales básicos, así como la desigual distribución del ingreso y el limitado acceso de la poblacion pobre a los recursos y oportunidades.

En este sentido, el Centro Montalvo demandó el cumplimento con el desarrollo de uno los pilares de la estrategia oficial de reducción de la pobreza: el aumento sostenido del gasto social en educación, salud y seguridad social.